

Green Pass obligatorio para todos. Ciudadanos sin libertad de trabajo y...

Tony Blair y la posición oficial del World Economic Forum.

Por Alfredo Tocchi

ESCRITOS PANDÉMICOS - El rey está desnudo (y no es un espectáculo agradable) En el Foro Económico Mundial de Davos, el ex Primer Ministro **Tony Blair** pronunció un discurso que Nigel Farage describió como "pura maldad". Blair argumentó que se debería introducir un Green Pass (o pasaporte electrónico de vacunas), porque: "Se necesita saber quién ha sido vacunado y quién no... Algunas de las vacunas que vendrán serán múltiples, por lo que debe tener - por razones de salud, una infraestructura digital adecuada y muchos países no la tienen".

En resumen, dado que la expresada por Blair es la posición oficial del Foro Económico Mundial, el profesor Klaus Schwab y sus ilustres invitados esperan que en un futuro próximo los ciudadanos de Occidente ya no sean libres de trabajar, viajar y disfrutar de sus sacrosantos derechos salvo que cumplan con los calendarios periódicos de vacunación.

Doy un paso atrás, para dar una idea de cómo llegamos a este punto: Todo empezó en 2017, con la constitución de CEPI (precisamente en Davos) el 21 de julio de 2017 por parte de Noruega (cuyo fondo soberano se gestiona desde el BlackRock fund) de la Fundación Bill & Melinda Gates, de la farmacéutica Wellcome y del Foro Económico Mundial presidido por el profesor Klaus Schwab. Aquí el documento oficial:

<https://www.who.int/medicines/ebola-treatment/TheCoalitionEpidemicPreparednessInnovations-an-overview.pdf>.

"Las enfermedades epidémicas nos afectan a todos. No respetan fronteras. CEPI es una asociación global innovadora de organizaciones públicas, privadas, filantrópicas y de la sociedad civil. Trabajamos juntos para acelerar el desarrollo de vacunas contra enfermedades infecciosas emergentes y permitir el acceso equitativo a estas vacunas para las personas durante las epidemias".

Por ello, CEPI tiene como objetivo vacunar a toda la población mundial. Un programa digno de una película de ciencia ficción distópica, realizado con el dinero del mayor prestamista privado de la OMS (la **Fundación Bill & Melinda Gates**) y del fondo de inversión con mayores activos del mundo (**BlackRock**, unos 10 billones de dólares estadounidenses). ps

En 2017, el filántropo **Bill Gates**, el financiero **Larry Fink** y el transhumanista **Klaus Schwab** decidieron vacunar a la humanidad: lo consiguieron a la perfección. Sin embargo, algunos terraplanistas recalcitrantes todavía afirman hoy que tienen derecho a negarse a la inoculación, por lo que intervienen personalidades ilustres (testimonios o, más modernos, influencers) como Tony Blair para sugerir cómo forzarlos: privémoslos de sus derechos. Pero todo ello, por supuesto, en nombre de un interés mayor: la salud colectiva.

Este resultado se logró utilizando herramientas y mecanismos bien conocidos por los sociólogos: la segregación social, la identificación de un peligro común, la amplificación del miedo, la constante propaganda de los medios de comunicación que repetían que sólo era posible volver a la normalidad gracias a medidas fuertemente restrictivas de libertades individuales, justificadas por el bien colectivo. Mientras tanto, la pérdida del sentido de la vida, reducida a un encierro domiciliario, el sentimiento generalizado de no ser ya artífices del propio destino, dado que un abogado no electo puede privar a cualquiera de sus derechos individuales (Constitucionales) con un simple decreto del Primer Ministro. Y todo esto es parte de un plan para cambiar la sociedad, ese Great Reset teorizado por el profesor Klaus Schwab del Foro de Davos.

Ni que decir tiene que las vacunas no se regalaban sino que se vendían a un precio elevado (el fondo BlackRock es accionista de Pfizer y Bill Gates controla Moderna), con contratos secretos para no desvelar el contenido de las cláusulas de limitación de responsabilidad que impiden las partes perjudicadas de emprender acciones contra los fabricantes. Un diseño criminal que se hizo pasar como un paso adelante hacia "suertes magníficas y progresistas".

Como viejo jurista, me horroriza la flagrante violación de los derechos humanos y constitucionales, el (logrado) intento de subordinar el derecho al trabajo, la libertad de circulación, la denegación de tratamiento médico, el derecho a visitar a los seres queridos en hospitales y residencias de ancianos, etc. etc. hasta la posesión de un Pase Verde.

Recuerdo las palabras proféticas pronunciadas por el ganador del Premio Nobel Alexander Soljenitsin en el

famoso discurso que pronunció en la Universidad de Harvard en 1978: "¿Cómo fue posible crear este equilibrio de fuerzas desfavorable? ¿Cómo fue posible que Occidente pasara de su marcha triunfal a su actual estado de debilitamiento? ¿Fueron fatales los cambios y pérdidas de metas en su desarrollo? No parece eso. Occidente ha avanzado a paso firme de acuerdo con sus intenciones sociales proclamadas, y con un avance tecnológico progresivamente brillante. Y de repente estaba en su actual estado de debilidad. Esto quiere decir que el error debe estar en la raíz, en el fundamento de su pensamiento en los tiempos modernos, en las democracias jóvenes, como en la democracia americana en el momento de su nacimiento, todos los derechos humanos individuales han sido otorgados considerando que el hombre es una criatura de Dios. La libertad se le dio condicionalmente al individuo bajo la asunción de su constante responsabilidad religiosa. Esta fue la herencia de los mil años anteriores. En Occidente ha habido una emancipación total de la herencia moral de los siglos cristianos con sus grandes reservas de misericordia y sacrificio. Los sistemas estatales se han vuelto cada vez más materialistas y el mundo se encuentra en una grave crisis espiritual y en un callejón sin salida político. Todos los logros tecnológicos celebrados por el progreso, incluida la conquista del espacio exterior, no han redimido la pobreza moral del siglo XX, como nadie en el siglo XIX podría haber imaginado".

Agnóstico, lamento un tiempo ya perdido en el que el ser humano creía en la sagrada de la vida -de toda vida- y no teorizaba que buena parte de sus semejantes eran "humanidad inútil" (como lo hizo Yuval Noah Harari en su *Homo deus*). Y sin embargo, escuchando las palabras delirantes de Tony Blair en Davos (pura maldad), veo que el rey está desnudo. El espectáculo obsceno del Foro que acaba de terminar reveló toda la Verdad: el programa de vacunación fue una solución creativa para someternos, planificada en la mesa y realizada a pesar de todos los riesgos. Los neomaltunganos nos tratan como a ordenadores: primero el virus te infecta, después te vendo el antivirus. Pero somos seres humanos.

Nadie puede condicionar el goce de los derechos que nos corresponden por nacimiento a la aceptación de sus vacunas, el rey está desnudo, a nosotros nos toca hacerlo inofensivo.

Traducción del artículo publicado por el diario italiano *Affaritaliani* el 22 de enero de 2023

Original en:

https://www.affaritaliani.it/esteri/world-economic-forum-davos-pandemia-835779_pg_1.html